

# BOLETIN

—ORGANO DEL SEC. UNIVERSITARIO DEL PARTIDO  
—COMUNISTA - AÑO II - N.º 2 - 26/II/73

## ¡BORDABERRY DEBE IRSE!

El jueves 29, desde las fábricas ocupadas y los centros de estudio, desde cada barrio de la ciudad, los sectores populares convergerán en una definitiva manifestación contra la rosca y sus agentes, reafirmando la exigencia de aplicar medidas radicales que abran una perspectiva de salida a la crítica situación del país. En los pocos días que restan, el esfuerzo de cada universitario consciente estará dirigido a convencer, a organizar la participación masiva en esta jornada, transformándola en un plebiscito ilevante.

Vivimos un período de transición, de equilibrio inestable de las fuerzas políticas donde va definiéndose trabajosamente el rumbo que tomará el país. Los cambios políticos producidos en los últimos meses, y particularmente desde febrero, apuntan contra la dominación de la oligarquía y el imperialismo personificada hoy en el gobierno de Bordaberry.

Es un hecho que la rosca ya no puede gobernar como antes. Las pruebas abundan: a un año y poco de la



“victoria” electoral, las desesperadas invocaciones de Bordaberry y sus socios caen en el más absoluto vacío durante los acontecimientos de febrero, cuando pretenden arrastrar al pueblo en defensa de sus intereses y seguramente la venta del oro no ha mejorado su predicamento. Bordaberry y la rosca no se han atrevido —o no han podido— recusar los comunicados 4 y 7, aunque la política gubernamental esté a mil leguas de las aspiraciones allí contenidas. Algunos rosqueros se alojan hoy en la cárcel, mientras personajes como Pereira Reverbel —consejero y amigo dilecto del embajador Pacheco— transitan de interrogatorio en interrogatorio hacia el mismo lugar. Las muy tibias medidas tomadas en la industria frigorífica bastan para desatar una campaña de toda la prensa de la derecha, transformada en panegirista y encubridora de los grandes (y nerviosos) pulpos de la industria que tratan por todos los medios de neutralizar dichas medidas.

Cada aspecto de la vida del país tira por el suelo las mentiras del gobierno de Bordaberry. Basta el episodio de la venta del oro para demostrar hasta qué punto las fuerzas gobernantes temen la luz del día, y



se reconocen ejecutoras de una política indefendible excepto para sus beneficiarios directos. La podredumbre, la rapacidad y el entreguismo que afloran allí donde la rosca ha metido sus dedos, han marcado de manera definitiva a las fuerzas gobernantes ante los ojos de la inmensa mayoría del país.

Y cuando la rosca aparece desnuda en mitad del escenario, cuando su “orden” se muestra como una gangrena mortífera para el país, tampoco puede entonces apelar a la represión directa y desenfrenada que desde el 68 puso en práctica el pachequismo. Tan es así que pese a los esfuerzos del fascismo —expresado por Azul y Blanco, por El País o La Mañana, por el Sr. Corro, etc.— y pese al “plan de 8 puntos” divulgado incluso en comunicados militares, el gobierno no ha podido lanzar a las F.F.A.A. contra las organizaciones sindicales y políticas de masas.

Por el contrario, tan concientes son los integrantes de las F.F.A.A. de esta nueva realidad —después de la militarización y el aprisionamiento de miles y miles de trabajadores durante el pachecato, después de la represión contra el movimiento estudiantil y de la tortura— que han llegado a afirmar que no servirán de brazo armado a grupos económicos.

La rosca no puede continuar la política pachequista. Pero tampoco puede prescindir de ningún aspecto esencial de ella. Y por eso el desenlace de esta situación donde el país se asfixia y agoniza sólo puede estar en una de dos posibilidades: o bien la oligarquía sigue gobernando y la crisis continúa ahondándose, con lo cual

el país será empujado hacia la dictadura y la guerra civil. O bien nuestra patria se libera de la rosca cortándole todos sus tentáculos, incorporando a los trabajadores a los centros de la economía nacional, y rescata para sí sus recursos y una independencia efectiva.

Hoy estamos en mitad de la encrucijada. Como afirma nuestro Partido ante el nuevo comunicado de las F.F.A.A. "En febrero, en efecto, el pueblo avistó la posibilidad de un auténtico 'reencuentro de los orientales', sobre la base de la coincidencia objetiva en torno a bases programáticas que, sin agotar todos los temas candentes de la crítica realidad nacional, engloban una serie de postulados de real importancia renovadora. Está y estuvo siempre claro para todos que, sin embargo, cambios de esta envergadura exigían remover obstáculos de no poca monta, derribar recios baluartes de injusto poder económico y político. Pero el pueblo, la clase obrera, las fuerzas más sanas del país no le temen a la lucha, y se lanzaron a ella con decisión, multiplicando los esfuerzos que ya venían desarrollando desde tiempo atrás".

"Ha transcurrido ya, sin embargo, un mes y medio, y no se ha encontrado todavía la forma de encarar las necesarias transformaciones profundas en los temas centrales".

Esa forma existe, y es la planteada por nuestro Partido, por el Frente Amplio, por todas las organizaciones populares. Mientras la rosca detente no solamente la fuerza del capital sino el control del aparato del estado el país continuará hipotecado y una barrera insalvable continuará refrenando el proceso de

cambios que constituye la aspiración de la inmensa mayoría del pueblo. Mientras la rosca retenga en sus manos las posiciones claves —la banca, el comercio de importación y exportación, la dirección de los entes del estado— podrá trabar, frustrar y distorsionar de acuerdo a sus intereses toda medida seria de liberación y progreso.

Y sólo arrancado a la rosca de esas posiciones clave será posible que el pueblo reconozca como realmente suyo un poder firme ante los enemigos del país y efectivamente comprometido en un desarrollo liberador y avanzado. ¿Qué es un ladronzuelo como Guedes frente a los que han dado a los bancos vaciados y a la industria frigorífica más "ayuda" de la que era necesaria para comprar hasta la última hoja de papel y el último tornillo de toda la banca y de toda la industria de la carne? ¿Y qué es un Secretario de la Junta Departamental falsificando actas, si lo comparamos con el Sr. Bordaberry, con el Sr. Forteza, con los Directores del Banco Central, con todos los que ocultaron la venta clandestina del oro, con todos los que conocían la situación dramática del país acogotado por la deuda externa y la callaron para seguir perpetuán-



dose en el gobierno? En definitiva, ¿puede apoyarse un proceso de liberación y progreso en el pantano de una imposible "conjunción de esfuerzos" entre un pueblo estafado y sus estafadores, entre los entreguistas y los patriotas, entre los expoliados y sus expoliadores?

Nadie, excepto la rosca, se atreverá a responder afirmativamente. Por eso todas las fuerzas populares reclaman hoy una renovación radical del gobierno. Lejos de predicar la "violencia contra las instituciones", han dicho con la mayor claridad y precisión que no hay más que una forma de iniciar el rescate del país: apelar a todos los recursos constitucionales para arrancar a la rosca de la presidencia, exigiendo la

renuncia de Bordaberry. Por eso los trabajadores paran y manifiestan el jueves, sacrificando su jornal y desafiando las sanciones. El pueblo que no teme la lucha ni se deja engañar por la "buena disposición" de los agentes de la rosca sabe demasiado bien que solamente del esfuerzo, la pasión y el sacrificio puestos al servicio de la liberación de nuestra patria depende el desenlace de este proceso. Agotar esfuerzos hasta el último minuto para hacer de la manifestación del 29 un plebiscito definitorio contra Bordaberry y la rosca a la que representa, por un programa de soluciones radicales que unifique a la inmensa mayoría del pueblo, es hoy la obligación prioritaria para cada uno de nosotros.

## **LA ROSCA OLIGARQUICA DEBE IRSE DEL PODER**

**POR 18 DESDE EL OBELISCO  
A LA UNIVERSIDAD**

**JUEVES 29 – HORA 18**